

Año I. - N.º 2

EL BOSQUE

Revista Teatral Ilustrada

publicada por la Empresa del

Gran Teatro del Bosque

Se reparte Gratis



SRA. JULIBERT D'ACHILLI

CONTRALTO QUE ACTUA EN ESTE TEATRO

SUMARIO.— Crónicas del Bosque, por UN REPORTER CURIOSO.—Asunto de *Madama Butterfly*, por J. O. B.—*Las Victorias en el Teatro.*—*Maquinarias prodigiosas para teatro.*—*La Opera y su origen.*—*Si vols ser poeta...* por E. DE BARADAT.—*El dramaturgo caligrafo.*—*Margherita Beltramo.*—*Emilia Vergeri*, por JUAN PINCEL.—*Costumbres teatrales en tiempo de Maiquez.*—*Músicos coronados.*—*Un principe artista.*



Gran Teatro del Bosque

Temporada de Verano de 1907

Compañía de Opera Italiana,
Catalana y Castellana

DEBUT IMPORTANTE de la eminente soprano

María Giudice

La que tomará parte en las óperas: **Gli Hugonotti, Africana,**
Lohengrín, Boheme, Gioconda y Carmen

DEBUT, el día 26 del corriente

En la presente semana la
ópera del Mtro. Rossini

IL BARBIERE DI SIVIGLIA



“Madama Butterfly”, cartel anunciador de la casa Ricordi y Compañía, de Milán, editores de la obra que han concedido el derecho de estreno en España, á la Empresa del Gran Teatro del Bosque.

Crónica del Bosque

Ríete de los peces de colores, lector querido. Ríete, y... verás. De tus risas surgirán, como por ensalmo, quebraderos de cabeza.

Aquí me tienes á mí, periodista modestísimo, metido en el mayor de los apuros.

¿Una crónica para *El* y de *El Bosque*, quién la escribe?

Claro está que esta es misión de curioso, y que la tarea encaja bien al que tenga, como yo, la cualidad, no defecto de enterarse de cuanto no le importa, pero de menos hizo Dios prohombre político á Romanones, y ello no obstante ahí tienes al conde convertido en genio de la patria...

Pero...guarda que es podenco. En las umbrías alamedas del bosque no cuadran las disquisiciones malévolas...

En ellas todo es paz y amor, como en la sublime Arcadia.

¡Paz! Puede que esa señora haya reñido con los diplomáticos que asistieron al Congreso de La Haya; pero conmigo, no. La Paz me quiere, como yo á ella: con toda el alma.

Es una planchadora especial que no siempre trabaja á gusto de todo el mundo. Se yo de un pretendiente, que es un tío Sam y de otro japonés, próximo pariente de «Madama Butterfly», que están á punto de liarse á puñetazo limpio para sostenerla. Y ¡velay! La Paz está por mí.

Y aquí no hay Butterfly, ni Pinkerton que valga. Lo que fuere sonará.

Ella me mira, la miro, nos miramos, y... no nos conocemos. Una *Bella Chelito* y una *Luzbel* en estado de sensitiva primaria.

Porque en esas flores lo primo es lo primero. ¡Naturalmente!

A Paz y á mí, déjennos pasear por esa modernísima Arcadia, nombrada *El Bosque*.

«En la augusta soledad de grandes multitudes», como dijo Víctor Hugo, vivimos sin conocernos. Ni de vista siquiera.

Porque, ¿cómo habrá paz en un corazón que un momento si y otro también admira ese continuo pasar y traspasar de bellezas que jugueteen y alegran las frondosas alamedas?

Quisiera ser alondra para dejarme caer de un nido.

¡Atraen tanto los espejuelos de unos ojos grandes y rasgados!

¡Ay! El rasgueo lo sienten el corazón...y el bolsillo.

Y en cuanto rasgan algo, la Paz huye... ¡Vaya si huye! ¡Completamente!

Y sino que lo diga «Laura».

He aquí una alegre parisina cuyos bríos no arrestan ni la visión de un *Lohengrin*, con cisne y todo, ni la percepción de un *Faust* rejuvenecido.

Rafael Sanzio tenía que intervenir é intervino.

Y el supremo juez, ó sea el público, dió la razón á todos, aplaudiéndolos extraordinariamente.

Y mas que á nadie á la infeliz Butterfly.

UN REPORTER CURIOSO.

Asunto de "Madama Butterfly,"

(AVANT-PROPOS)



BUTTERFLY (Acto 1.º)

El relato de donde los príncipes de la literatura lírica italiana Illica y Giacosa, partieron para escribir el libreto de «Madama Butterfly», es asunto esencialmente japonés, pero correspondiente á aquella época en que el Imperio del Sol Naciente permanecía oculto de modo misterioso á las capciosas miradas europeas: la secta del Crisantemo aun no habia realizado la revolución famosa que arrollando el pasado, estableció de sólida manera el presente esplendoroso del Nippon moderno.

ACTO PRIMERO

Pinkerton, un teniente de marina de guerra de los Estados Unidos, comandante del cañonero *Abraham Lincoln*, anclado en la bahía de Nagasaki, auxiliado por la mediación de Goro, un japonés ladino, adquiere la posesión de una casa y piensa contraer matrimonio con la joven y bellísima Butterfly.

Luego que, Goro, ha mostrado á Pinkerton la casa que éste adquiere en Nagasaki, presentándole el personal familiar, aparece en escena Sharpless, cónsul de los E. U., quien acude para asistir á la ceremonia de la boda.

Sharpless se entusiasma á la vista de aquella mansión fascinadora que en breve se convertirá en un nido de amor, y entonces refiere Pinkerton que la adquirió sólo por 999 años, con facultad de rescindir mensualmente el contrato, facultad que también alcanza al vínculo matrimonial, por lo que ha decidido casarse en broma aunque con todos los requisitos legales, con la geisha Butterfly, ponderando las excelentes cualidades de la presunta esposa.

El cónsul reprocha al teniente porque de tan infame modo pretende burlarse de una inocente niña. Para alegrar la conversación Pinkerton ofrece á Sharpless unas copas de *Whisky*, brindando ambos para la felicidad del futuro matrimonio (!)

Goro anuncia la proximidad del cortejo nupcial.

Butterfly aparece en escena acompañada de su madre, amigas y allegados, tributando todos al teniente los exagerados cumplidos orientales. Luego, Butterfly, explica su historia y por qué razón es huérfana de su padre, pues obedeciendo una orden del Mikado, tuvo que suicidarse el autor de sus días. Después hace la presentación de sus acompañantes.

Cumplido este requisito de la cortesía, Goro dá las oportunas órdenes para la preparación del banquete nupcial, y pocos minutos más tarde anuncia á Pinkerton y á Sharpless la llegada del Comisario del imperio, jefe del registro y demás funcionarios japoneses que han de autorizar la boda.



BUTTERFLY (Acto 1.º)

Figurines de "Madama Butterfly."



CORO DE SEÑORAS



SUSUKI

lización de la boda.

De improviso la fiesta es interrumpida por la presencia de un Bonzō, tío de la novia, quien maldice a Butterfly, porque ha renegado de su religión, maldición que todos repiten, repudiándola para siempre.

Vanse todos, quedando solos Butterfly y Pinkerton, quienes entonan un apasionadísimo dúo.

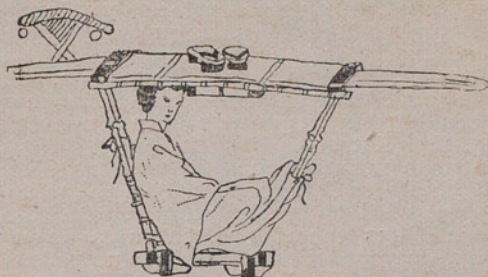
ACTO SEGUNDO

Se desarrolla en el interior de la casita de Butterfly.

Susuki, la fiel sirvienta de Butterfly, ruega a los dioses japoneses para que no abandonen a su señora, en tanto ésta, burlándose de los dioses de su patria nativa, confía en la protección de los dioses americanos.

Támula y señora, recuerdan la proximidad de la miseria, a causa de la tardanza del regreso de Pinkerton; tardanza que escama a Su-

PALANKIN DEL PRÍNCIPE YAMADORI



Efectuóse ésta con todo el ceremonial, exhibiendo Butterfly los recuerdos más caros a su corazón, y privadamente dice a Pinkerton que para serle más agradable piensa renunciar a todo, incluso a su propia religión.

Los invitados celebran con libaciones alegres la rea-



SHARPLESS



MISS KATE

suki, obligándola a murmurar que nunca se vió

en el Japón que extranjero marido retorne al nido de amores una vez lo abandonó.

Butterfly, se enfurece al oír tales expresiones y evocando la memoria de la escena de última despedida que tuvo con su esposo, refiere las promesas de éste, al ofrecerle volver cuando la Primavera renaciera esplendorosa. Y arrastrada por el influjo del recuerdo, confía en que Pinkerton tornará a su lado.

Retírase la sirvienta y aparecen en escena Sharpless y Goro, y luego de agasajar Butterfly al consul, invítandole a fumar, Sharpless le manifiesta que es portador de una carta de Pinkerton.

Ingénua y candorosa, Butterfly, le pregunta, cuando cantan en América los ruiseñores pues han transcurrido tres años desde que ella les oyó cantar en el Japón y su esposo idolatrado no regresó aún. Al escuchar tan pueril pregunta, Goro



PARIENTAS Y AMIGAS DE BUTTERFLY



YAKUSIDÉ

suelta una carcajada y Butterfly le acusa de mal hombre, pues apenas Pinkerton se fué, el ladino Japonés la hizo proposiciones para que se uniera con el príncipe Yamadori.

Aparece éste intentando seducir á la antigua Butterfly, hoy Madama Pinkerton; la recuerda que el abandono del marido es divorcio según las leyes japonesas, pero ella invoca su nueva nacionalidad, la norteamericana, y despidiendo luego al príncipe y á Goro.

Sharpless indeciso no sabe qué objetar, compadeciéndose de la apasionada ceguedad de la niña. La pronta llegada del buque que manda Pinkerton le coloca en penosísima situación, pues la misiva de que es portador es una carta en la que el teniente de marina dá por roto su matrimonio con Butterfly, ya que ha contraído nuevas nupcias con una norteamericana, Miss Kate.

Lo único que se le ocurre á Sharpless es aconsejarla que acepte el amor y ofrecimientos de Yamadori. Butterfly, ante aquel inesperado golpe que destruye sus ilusiones cree morir, pero recobrando sus energías va en busca de su niño y pregunta si es posible que un padre abandone á su hijo de esta suerte.

La presencia del niño conmueve á Sharpless, que pregunta por el nombre del niño.

Hoy su nombre es Dolor, contesta Butterfly, pero cuando escribais á su papá decidle que el día de su vuelta ¡Gozo! ¡Gozo! le llamarán.

Sharpless se retira ofreciendo escribir á Pinkerton.

Goro que á todo trance quiere procurar la unión de Butterfly y Yamadori murmura que nadie sabe quién es el padre del hijo de Butterfly; ésta le amenaza con un cuchillo, Goro escapa y ella acaricia amorosamente al tierno niño.

De improviso un cañonazo anuncia la llegada de un buque de Guerra. Butterfly, examina con el auxilio de un anteojo el pabellón del buque y nota que es norteamericano; luego lee su nombre: «*Abraham Lincoln*».

Entusiasmada por el regreso de su marido quiere adornar con flores todas las habitaciones y ella se engalana con los hábitos nupciales.

¡Enamorada infeliz sigue creyendo en el amor del dueño amado!

Anochece, pero á toda costa quiere esperar al buque y conduce al niño cerca del *shosí*, haciendo en él tres agujeros. Uno alto para ella misma; otro más bajo para Susiki y otro más bajo aún para el niño, al que ella y la sirvienta colocan sobre un almohadon. Los tres miran hacia afuera con curiosidad. Butterfly, permanece rígida é inmóvil, en-



MADRE DE BUTTERFLY



CORO DE HOMBRES

tanto la luna al aparecer la acaricia con sus argentados rayos.

ACTO TERCERO

La misma decoración que en el acto anterior aparece, habiendo transcurrido la noche y quedando dormidos Susuki y el niño. Butterfly, sigue rígida é inmóvil en su puesto. Cuando amanece despierta á la sirvienta.

Butterfly se retira con el niño, meciéndole

con esa angustísima amabilidad patrimonio exclusivo de las madres.

Repentinamente llaman. Sharpless aparece y pide á Susuki que no avise á Butterfly, para que la infeliz madre pueda reposar algunas horas.

A la llegada de Sharpless, sucede la de Pinkerton á quien acompaña miss Kate que se queda en el jardín de la casa. Susuki adivina que á Butterfly se le anubla el sol de la alegría.

Sharpless, dice que Kate velará por el niño

PERSONAJES DE "BUTTERFLY"



PRÍNCIPE YAMADORI



BONZO



SUSUKI



GORO

Acto seguido toma el cuchillo, y con la mirada fija en el niño se oculta tras el biombo. Segundos más tarde oyes caer el cuchillo a tierra.

A poco, Butterfly, arrastrándose penosamente reaparece, rodeando su cuello el velo nup-

y pide á Susuki que vaya á buscarla para que se encargue del tierno infante.

A Pinkerton le faltan las fuerzas para resistir la presencia de Butterfly á quien vilmente engañó y huye estrechando afectuosamente las manos del cónsul, en tanto llegan Kate y Susuki.

Kate, la nueva miss Pinkerton, pide á la sirvienta que diga á Butterfly la verdad de cuanto ocurre.

Butterfly llama á Susuki; ha visto á Pinkerton y á Mister Sharples; presiente que algún grave mal la amenaza. Observa la presencia de Kate y cuando ésta reclama el niño la pobre madre á quien se despoja del fruto de sus amores, rechaza las ofrendas que se le brindan y en su cerebro sigue la idea del sacrificio fatal.

Cuando Sharples y Kate se van, Butterfly manda cerrar la ventana, quedando á obscuras la habitación, y ordena á la sirvienta que se retire.

Al quedar sola se despoja de las galas nupciales y toma un Hara-Kiri en cuya hoja lee grabada esta inscripción: «Con honor muere quien no puede vivir con honor».

A tiempo de apuntarse el cuchillo á la garganta sale el niño corriendo, empujado por Susuki. Butterfly deja caer el cuchillo y se precipita hacia el niño besándolo efusivamente y despidiéndose de él para siempre.

Después coloca el niño sobre una alfombra con el rostro vuelto hacia la izquierda. Coloca en sus manos la banderola americana y un muñeco invitándole á jugar al escondite mientras le venda los ojos.



SHARPLESS

cial. Con supremo esfuerzo llega hasta el niño, cayendo exánime á su lado.

Sharples y Pinkerton, aparecen gritando:

—Butterfly! ¡Butterfly!

La pobre madre solo tiene fuerzas para incorporarse y con la mano señalar al niño...

J. O. B.

Las Victorias en el Teatro

El entusiasmo que las continuadas victorias de los japoneses han causado en el pueblo, se ha extendido hasta la escena. En el teatro Mas-sago, de Tokio, se ha estrenado una obra titulada *Nuestra gran victoria, ó la derrota de los rusos*. He aquí, en pocas palabras, el argumento del nuevo drama nipón.

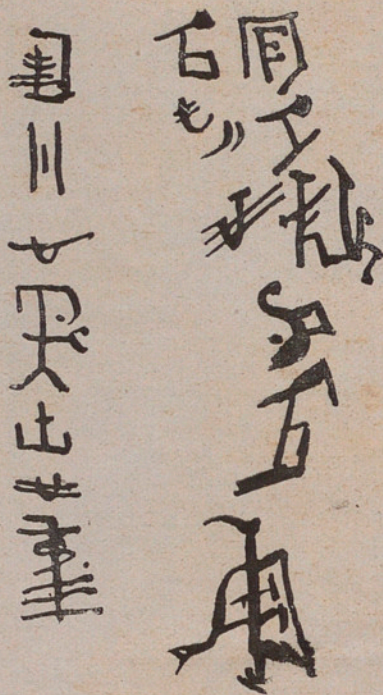
Al levantarse el telón se oye el estampido de una pieza de artillería y en escena aparece una tienda de campaña, en la cual varios cosacos de largas melenas hacen volver en sí á un manchú helado, y le dan la desagradable noticia de que van á fusilarle. Luego le dejan con un jefe del ejército ruso, que es un espía japonés, lo mismo que el individuo recién vuelto á la vida. Ambos descuelgan un retrato del Mikado, y empiezan á gritar, coreados por los espectadores: «¡Viva el emperador! ¡Viva el Japón!», terminando aquí el primer acto.

En el segundo acto, un militar ruso de elevada graduación, que está casado con una japonesa, recibe orden de presentarse inmediatamente en el teatro de la guerra, y transmite la noticia á su mujer. La escena de la despedida es muy patética, y el militar parte á cumplir con su deber. La japonesa declama un apasionadísimo monólogo amoroso, no tanto para su marido como para su patria, y por último, saca de un armario una caja llena de planos de las fortificaciones de la Manchuria, y se dispone á llevarlas en persona al Japón.

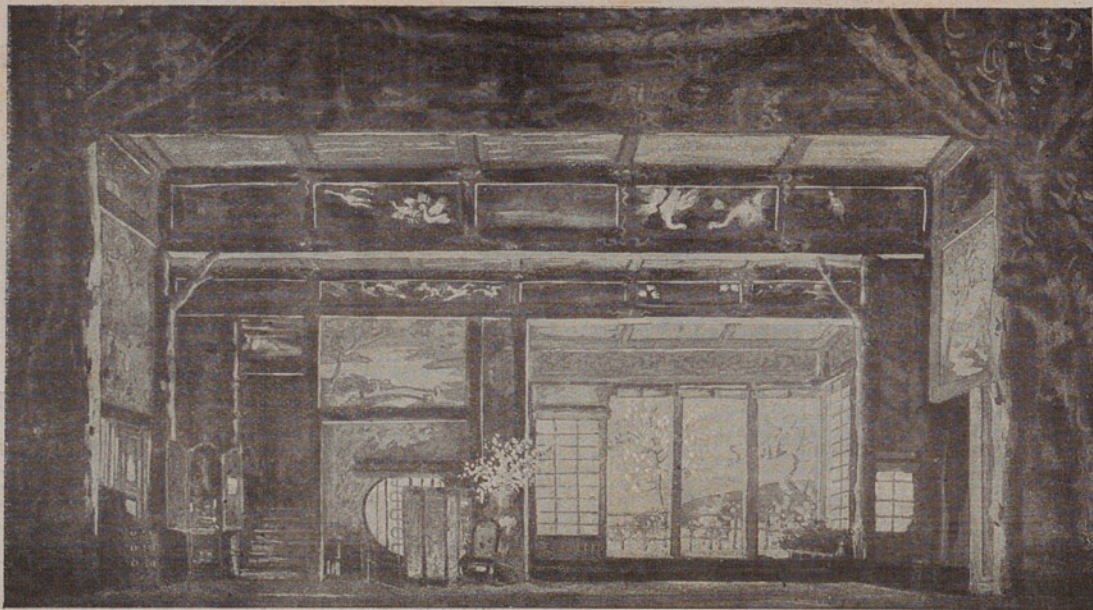
El tercer acto representa un campo de la Manchuria cubierto de nieve. La patriota japonesa va de viaje con sus planos, cae en manos de un soldado ruso, logra escaparse, y por último la detiene un cosaco, amenazándola de muerte. De improviso oyes ruido de disparos y se presentan los dos espías del primer acto, que acuden á libertar á la japonesa. En cuanto salen á escena el público prorrumpe en *banzais* (vivas).

Acuden en seguida muchos rusos en ayuda de sus compatriotas; pero los japoneses los dispersan, y unos de los espías, echando una mirada de triunfo á la sala, lame la sangre del enemigo, que chorrea del sable con que ha combatido.

El público patalea de entusiasmo, y cae el telón.



Cartel japonés de "Madama Butterfly"



Decoración - Casa de "Madama Butterfly"

Maquinarias prodigiosas

para teatro

En los teatros del extranjero empiezan á aplicarse prodigios de mecánica para la rapidez de las mutaciones.

En el de Madison Square, en Nueva York, el escenario está construído según el sistema llamado *elevador*. Tiene por arriba una elevada bóveda y su correspondiente foso abajo, midiendo en todo 35 metros de altura, y este espacio está dividido en tres pisos ó escenarios movibles. Mientras el piso inferior está á la vista de los espectadores, los dos superiores se están preparando con nuevos cuadros. A su debido tiempo, éstos son sucesivamente bajados al nivel del proscenio y el primero queda en el foso, donde se hacen también las mutaciones necesarias.

El aparato funciona por la fuerza hidráulica, y es uno de los mayores progresos en la escenografía. Cada tablado tiene, por supuesto, sus propias luces, sus candilejas, sus escotillones, etc., etc.

Otro escenario notable es el del teatro de la Corte, de Munich. Sobre el suelo del escenario hay un disco ó plataforma giratoria, de unos quince metros de diámetro, que presenta casi un cuarto de círculo en el proscenio abierto, que es de 9,60 metros de ancho. El mecanismo gira por la electricidad, y para una función de cuatro cuadros todas las escenas pueden estar preparadas de antemano y ser presentadas en rotación al auditorio, casi sin necesidad de interrupción ninguna.

El teatro de Proctor, en Nueva York, es aún más extraordinario, pues el escenario sirve para dos auditorios. El tablado está entre las dos salas, y cuando se levantan los dos talones pueden verse los espectadores de un lado y los del otro. Sobre la utilidad de este sistema hay mucho que decir, y la idea no ha tenido muy buena acogida.

El tablado y la pista acuáticos han sido muy socorridos, pero en ninguna parte han tenido verdadero éxito, como no sea en el Hipódromo de Londres, edificado hace unos tres años. En el centro de la pista hay un cilindro hidráulico de gran potencia, á cuyo extremo está fija una inmensa plataforma de hierro, un poco más pequeña que la pista misma.

Cuando se desea representar una escena acuática, esta plataforma baja al nivel que se desea y queda sumergida bajo el agua, volviendo á ser elevada sobre ésta cuando hace falta que la escena sea en tierra firme.



La Ópera y su origen

Es creencia muy general de que el género lírico dramático, ó sea la ópera, no era conocido en España antes de que lo trajeran á principios del siglo XVIII los italianos, y esto es un error.

Ya en la Edad Media se representaban, cantaban y bailaban en las principales iglesias de España, dramas litúrgicos, especie de óperas. En prueba de ello, el maestro Barbieri conservaba una de esas obras, la cual viene cantándose desde el siglo XIV en valenciano, en la iglesia de Elche, los días 14 y 15 del mes de Agosto de cada año; es toda cantada y consta de dos actos, en que intervienen la Virgen María, San Pedro, San Juan Apóstol, Santo Tomás, San Pablo, angeles, apóstoles y judíos, y para que en esta verdadera ópera religiosa no falte ninguno de los elementos teatrales ó de espectáculo que adornan á la ópera profana de nuestros días, hasta se coloca en el templo una gran máquina ó tramoya, que sirve para el descenso del Angel y la elevación de la Virgen hasta la altura del cimborio.

Si vols ser poeta...

En rítmica cadencia tots els dies
cerques el modo de parlar un rato,
compres un diccionari ben barato
y en ses definicions, crédul, confies.

Parla ab doble intenció, fent ironies
que á tot Geni, quant menys, el deixin xato;
á un amic encarregues ton retrato
y qu'estrany sia encar que tu no sies.

El publiques després, ab oportuna
biografía de ratlla per pesseta;
fás un'oda als *silencis* de la Lluna;

Dones á fé'uns sonets á ma discreta,
y't gastes en banquets una fortuna
y entórnate'n al llit: ¡ja ets un poeta!

E. DE BARADAT.

El dramaturgo calígrafo

Cómo entró Sardou en el teatro

Antes de triunfar Victoriano Sardou en el teatro como dramaturgo, triunfó como calígrafo, y esta circunstancia providencial, fué para él la mejor recomendación.

Ello fué que tenía una obra y que ya le habían rechazado en varios teatros; mas por si acaso «pegaba» en otro lado, el novel dramaturgo la envió al Odeon, cuyos directores hicieron lo que los de otros coliseos: echar la obra al montón anónimo sin pensar en leerla, hasta que un día de ensayo la encantadora actriz Mlle. Berengere se fijó en el manuscrito que yacía lleno de polvo encima de una mesa, y exclamó: «¡Qué letra tan bonita!» Esto bastó para despertar la curiosidad de los cómicos, y la obra se leyó ante toda la compañía que unánimemente reconoció el mérito del trabajo, y acordó su aceptación.

Margherita Beltramo

Margarita hizo su primer debut en el palacio del Ateneo de Buscharest, el 1.º de Abril de 1905, en un concierto dedicado á sus amiguitas las prince-sas Isabel y María, asistiendo S. M. la Reina. El 10 de Abril dió el segundo concierto en la Sala Liedertafel, dejando entusiasmado y maravillado al público. Su padre pensó desde luego en España, su patria; camino de ella vióse detenido en París por el asedio de los empresarios. Allí dió varios conciertos, siendo el más notable el del 17 de Ju-nio de 1905, en la Sala Aolian, donde se reunió la más selecta aristocracia parisién.

El precio de en-trada era de veinte francos.

En España tuvo grandes triunfos en Valencia, Zarago-za, Madrid y Bar-celona.

De los aplausos cosechados y del entusiasmo que en todas partes des-pertó, darán idea los siguientes re-cortes de la prensa, ya que para copiar todo lo que ha di-cho la crítica ocu-paría un extenso volumen.

«Ahora que los niños prodigiosos están á la orden del día, bueno es de-mostrar al mundo que también por acá tenemos ejem-plares como los que á diario producen la admiración del público inteligente y profano, con la circunstancia favo-rable á nuestra *pro-ducción*, de que la diva Margherita Beltramo no es una artista precoz, sino una artista for-mada.

Esta interpretó el programa anuncia-do con el aplomo y serenidad de una consumada artista. (El País de Madrid)

.....Margarita Beltramo, una encantadora niña, blanca y rubia, inteligente y graciosa, imitando el ejemplo de la Patti, se lanza á la escena en la edad en que otras criaturas felices juegan al corro y vis-ten muñecas.

La «niña prodigio» sorprende y cautiva. Parece increíble que en los comienzos de la vida se fun-dan una inteligencia precocísima y una intuición artística asombrosa.

La precoz tiple conoce y domina todas las piro-tenias y todos los artificios del «bel canto» como una profesora. Su vocesita, destácase completa-

mente cristalina y pura en los picados y en los trinos.

La impresión que hizo ayer en el primero de los dos conciertos anunciados, fué gratisima.

Cantó la niña con gran intención y aplomo el aria de *Traviata*, otra de *Lakmé*, las *Variaciones de Proch* y algún otro fragmento del repertorio de agi-lidades y primores de vocalización.

El entusiasmo del público, que llenaba el teatro, no decayó un momento.

E. M.

(De El Imparcial de Madrid).

MARGHERITA BELTRAMO



Notable diva, que actua en este teatro

Los críticos ex-tranjeros la compa-ran nada menos que con la mismí-sima Patti, la emi-nentísima diva.

Sin ser la Patti, con cantar á su edad nada menos que el aria de *La Traviata*, la cavati-na de *El Barbero de Sevilla*, el vals de *Dinora* y el de *Mus-sette de Boheme* y hacerse aclamar como notabilidad en ese repertorio, más propio de per-sonas mayores, ya haría bastante Mar-garita, pero es el caso, que todo eso y algo más lo can-ta admirablemente, hasta tal punto, que eminentísimos fisiólogos extranje-ros se han creído en el caso de estu-diar á la «pequeña Margarita», temien-do sin duda, que aquel canto no fue-se natural y la mu-chacha tuviese den-tro algún mecanis-mo prodigioso in-ventado por algún Edison de Hun-gría, ya que Marga-rita es húngara.

Afortunadamen-te para la niña, y por el momento para sus papás so-bretudo, los fisiólo-gos reconocieron pronto que no ha-bía tal mecanismo y que la facilidad para cantar era has-

ta tal punto naturalísima en Margarita, que del canto prematuro no podía resultar ningún perjui-cio para el desarrollo ulterior de la muchacha.

«Margarita—ha dicho un fisiólogo queriendo ha-cer una frase poética—no canta, gorjea. Su canto es natural é instintivo como el de los pájaros, y como ellos necesita cantar».

(De El Diario Universal)

M.

Esperaba un llenazo inmenso para la noche del debut de la «petit» Beltramo, pero nunca creí que

fuera tan colosal, que alcanzara tal magnitud.

La niña Margarita Beltramo hacía su debut como diva, y tanto por la fama de que venía precedida, como por tratarse de una niña de doce años, el público se estrujó en las puertas del teatro...

Es la diva Margarita Beltramo una artista de cuerpo entero, que reúne todas las condiciones necesarias para alcanzar la mayor celebridad. Voz divina que modula con pasmosa ligereza y seguridad, sentimiento en el decir, y cierto aire encantador que subyuga y hace sentir al auditorio, desde que emite las primeras notas.

Margarita Beltramo no es de las artistas «del llegar»; la encantadora niña ha llegado en el principio de su carrera donde no han llegado nunca artistas de renombre.

(De *El Radical*)

BOSQUE. — Anoche se presentó por segunda vez en este coliseo Margarita Beltramo, siendo tan aplaudida como lo fué la vez primera.

En el último cuadro de *La Sonámbula* hizo verdaderas filigranas con las notas picadas desarrollando toda la extensión de su voz, llegando hasta un *fa* natural inimitable.

Cantó luego algunas canciones, en las que reveló sus facultades de artista cómica, teniendo que repetir entre grandiosos aplausos la popular canción del *Paypay*.

Al terminar ésta cayó en el escenario una lluvia de flores y soltaron algunas palomas.

(De *El Noticiero Universal*).

En Valencia y Zaragoza acaba de obtener grandes éxitos; el público admira su voz y su sentimiento; pero no puede admirar lo que ignora, á saber: que Margherita es un prodigio en otros muchos órdenes.

A los doce años domina el italiano, el español, el rumano, el francés y el ruso. Este prodigio de memoria se manifiesta también en la música. Su repertorio es inagotable, y canta sin apuntador, sin dejar una sola nota, sin omitir una sola variante y sin perder el menor gesto mimico.

¿De donde ha venido ese prodigio? Del abrazo entre la Naturaleza y el Arte. Su mamá es una triple excelente: su papá un excelente bajo y uno de los mejores maestros de canto. Esta Margherita es

la hija legítima sin falsificación de dos artistas cantores y la discípula de su padre. En el seno de su madre oía cantar á sus padres; en la cuna aprendía á modular; el maestro Beltramo no ha debido perder ocasión de ejercitar sus dotes en la educación de su hija, y ésta no ha perdido una sola lección.

Es difícil que se produzca otra Margherita, porque es difícil que se reúnan todas estas circunstancias.

Margherita no es sólo un prodigio de la Naturaleza, sino un prodigio del arte de educar.

R. M.

(De *Heraldo de Madrid*).

MARGHERITA BELTRAMO



en «El Barbero de Sevilla»

Hay mucho de intuición artística en Margarita: no tenemos inconveniente en cambiar la palabra intuición por otra que exprese mejor el pensamiento nuestro, diciendo que es un genio, que á su edad ninguna la ha aventajado y como antes indicábamos, sólo la Patti la ha igualado; por eso, cuando canta una aria ó una romanza, cuando juega con la voz amoldándola al capricho y haciendo con ella filigranas, y cuando las notas salen de su garganta puras, limpias, vibrantes, cerramos los ojos para oír; sólo para oír el gorgojo del ruiseñor.

(De *El Mercantil de Valencia*).

Todas las composiciones que componían el programa fueron cantadas de una manera irreprochable por los concertistas que escucharon grandes salvas de aplausos. Sobre todo en los «Mosqueteros Grises» y en «El Flauto Mágico», la adolescente diva se nos mostró

como una artista con méritos sobrados para pisar las escenas europeas reservadas á eminentes cantantes.

La canción del «Pai-Pai» le valió una ovación, cayendo á los pies de la precoz artista toda una lluvia de flores y de palomas.

Nosotros, al felicitar á la aplaudida artista, hacemos presente nuestro más vivo deseo de que prosiga en la brillante carrera artística emprendida, para bien suyo y gloria del Arte.

(De *El Porvenir de Cartagena*).

EMILIA VERGERI



Apesar de haberla conocido personalmente con anterioridad, hasta el día que estrenó «Madama Butterfly» no la conocí, artísticamente hablando.

Y ¡Maura me valga!, sino me parece oro puro y con todas las circunstancias que la ley requiere para ese codiciado metal, la labor artística realizada por Emilia.

Mas no es este cura el indicado á aquilatar y ponderar sus altísimas cualidades artísticas.

Allá con tal misión los críticos *ego non sum*.

Soy un buen amigo y nada más.

Y como amigo prevalecido de los fueros que la sincera amistad otorga, aprovechando una coyuntura, me acerqué á Emilia para discurrir acerca de sus corazonadas de mujer joven y hermosa.

¿En su vida de artista principalísima y guapa ha tenido V. aventuras en las que el Amor intervenga?

(Hay que advertir que la pregunta es dura y que otra artista que no tenga la exquisita educación de Emilia, replica bonitamente el reporter:

¿Y á V. qué le importa?)

Pero en efecto; la Vergeri, tuvo para conmigo, como tantísimas otras veces tuvo para los demás adoradores de su belleza y de su talento, una contestación que la honra.

Sí señor; el amor ha intervenido en todas mis aventuras: porque mi Amor es el Arte.

¡Ea! querido lector, mujer que así replic tiene talento.

Y mujer con talento es, forzosamente, el *desideratum* con que sueñan todos los hombres que tenemos un corazón tierno como la propia mantequilla de Flandes.

Empero no me dí por satisfecho: en mí (no se si decir *aleve*) breve carrera reporteril tengo *interviereadas* á Consuelo Badillo, Bianchini-Capelli, Orbellini, Livia Berlendi, Mikhalska y otras, y de todas obtuve algún rasgo que por ser característico y personal amenizara mis, un tiempo, publicables y publicadas

GALANTERÍAS TEATRALES

De Emilia no lo obtuve. Para ella toda se reduce al Arte. Ni se como ocurre con la bellísima Orbellini, hay sargentos americanos que se suicidan víctimas del amor que su hermosura inspira, ni como la Mikhalska fascina el cerebro á ilustres músicos.

Y no obstante creo que, sino precisamente lo mismo, algo parecido le ocurrirá á Emilia.

Quizás no se ha enterado, por que la Vergeri tiene el buen gusto de no enterarse de nada.

Ni tan siquiera se enteró de que la interrogaba para publicar sus declaraciones.

JUAN PINCEL



ENRIQUETA C. ACEÑA

SOPRANO LÍRICA QUE ACTUA EN ESTE TEATRO



LORENZO SIMONETTI

TENOR QUE ACTUA EN ESTE TEATRO

Costumbres teatrales

EN TIEMPO DE MAIQUEZ

Antiguamente había en los teatros de la corte espectadores de pie, á los cuales se daba el nombre de *mosqueteros*. Estos mosqueteros constituían una verdadera institución teatral, amiga de jaleos y de protestas y árbitra del éxito de las obras y de sus intérpretes. El Ayuntamiento, por acuerdo de 22 de Noviembre de 1814, hizo poner bancos en el resto del patio que no ocupaban las lunetas, acabando de una vez con los mosqueteros, «con solo obligarles á estar sentados y cobrarles algo más por esta comodidad que se les ofrecía en cambio».

Los primeros revendedores

Desaparecieron, pues, los mosqueteros el año 1814; pero aparecieron simultáneamente los revendedores, cuyo nacimiento refiere el señor Cotarelo en estos términos:

«La paz en lo exterior y la tranquilidad voluntaria ó forzosa dentro, hicieron afluir la población á la corte, y el público, ansioso de diversiones, acudía en tropel á los teatros de tal modo, que entonces, por primera vez, aparecieron los revendedores de billetes de teatros. Y abusaron tanto, que el *Diario* lanzó un artículo contra ellos, muy curioso por las noticias que da. Dice que una luneta, cuyo precio era de doce reales, costaba á veces ocho duros, cuando había alguna cosa nueva ó iba el rey; que la gente se estrujaba para coger los boletines, á costa de rasgar la capa, abollar el sombrero ó perder un ojo».

Los abusos de los revendedores hicieron que el público se atropellara cada vez más para comprar los billetes en la taquilla. El único diario que había entonces tuvo que ocuparse del asunto, diciendo que «en las apreturas para tomar los boletines de entrada le robaban á unos los pañuelos, relojes, cajas y bolsillos»; y añade:

«Pagábanse antiguamente dos reales por estar de pie en el patio, y había la oleada y los gritos, palmadas de moda, susurro, toses ficticias y otras cien incomodidades con que se molestaba, por los distintos partidos, á los actores y á los concurrentes. Esto se ha reformado, poniendo asientos en el patio y reformando la disposición de las galerías y sillones; pero los bancos que se han puesto parecen bancos de galera: los asientos son tan estrechos, que parecen medidos para asentaderas de pigmeos».

Siguen otras quejas, incluso contra el aumento de las arañas «para reformar la oscuridad», que llenaban de humo á los concurrentes á delantera, y termina haciendo observaciones sobre las puertas de salida en caso de incendio, que estaban mal dispuestas en ambos coliseos.

MANOLO UTOR



Aplaudido tenor catalán, que actúa en este teatro

Músicos coronados

Parece que todos los descendientes de la reina Victoria de Inglaterra han heredado su afición á la música. Su hijo Eduardo, el rey actual, aun cuando dice que es uno de los peores músicos de la familia, es un buen pianista y se da mucha maña para improvisar. Ha compuesto melodías muy dulces con el banjo, su instrumento predilecto.

El duque de Connaught no se queda atrás en cuanto á gusto musical, y toca con gran arte la flauta.

Entre los demás parientes del rey no tiene rival la reina Alejandra, su mujer, la cual dice que lo único que hace es aporrear el piano; pero lo cierto es que ella y sus dos hermanas son verdaderas artistas; su especialidad son los dúos á ocho manos, que ejecutaban muy á menudo, siendo niñas, con su madre.

El gran duque de Hesse tiene una gran reputación como compositor, y aún no hace mucho ha escrito una ópera. Dicese que toca, por lo menos, media docena de instrumentos.

La emperatriz de Rusia no tiene nada que envidiar á su hermano en gusto musical y en habilidad. Toca el piano casi tan bien como la reina Alejandra, y ha compuesto varias canciones, que su marido, que tiene una voz de tenor muy bien educada, canta perfectamente.

El hermano del emperador de Alemania, que tiene también fama de buen músico, es notable, pues repite cualquier aire sin falta ninguna, con oírlo solo una vez.

La emperatriz de Alemania toca muy bien el órgano, y siente marcada preferencia por la música clásica.

En algunas ocasiones ha tocado el órgano de la capilla de Hamburgo, durante una fiesta religiosa. Todos sus hijos saben tocar un instrumento por lo menos. De ellos el futuro emperador se distingue especialmente en el violín.

Un Príncipe artista

El debut del príncipe Roberto de Broglie como director de orquesta en el Tívoli, famoso *music-hall* de Londres, ha sido un capítulo de una verdadera novela romántica, adaptada a nuestros tiempos.

El príncipe Roberto pertenece a una familia de la alta aristocracia italiana, muchos de cuyos miembros han desempeñado los primeros puestos públicos de su nación; pero la sangre azul que, según parece, corre por sus venas, no ha impedido que su corazón se incline hacia una mujer muy hermosa y muy artista, pero que no es aristócrata.

Estella es una americana que ha alcanzado no pocos triunfos en los teatros de ópera de Francia y América; Roberto es un excelente músico, y ambos se conocieron en Milán, donde contrajeron matrimonio contra la voluntad del príncipe Amadeo, padre de Roberto.

Entonces éste retiró su protección y toda clase de auxilios a su hijo, el cual con su hermosa amada marchó a Chicago, donde han sufrido todas las amarguras que pasan los que han sido mimados de la fortuna y de repente se encuentran sin medios de vida.

El príncipe Roberto se vió en poco tiempo agobiado por las deudas, hasta que se ha decidido a debutar como director de orquesta, al mismo tiempo que su esposa reaparece sobre los escenarios.

El padre del enamorado joven ha pagado las deudas de su hijo para dejar en buen lugar el nombre de la familia, y, en carta que ha publicado *Le Matin*, asegura que está dispuesto a recibir a Roberto en su casa, a volverle a señalar la pensión que antes le pasaba y a que disfrute de todas las alegrías y toda la protección que a un hijo puede proporcionar su padre: sin otra condición que abandone a la bella Estella.

A través de los tiempos, los hechos se repiten y, en pleno siglo XX, los viejos aristócratas, aferrados a sus pergaminos, siguen indignándose contra los jóvenes que, guiados sólo por el amor, van a escoger compañera en otras clases de la sociedad.

Pero la presentación de los esposos artistas en el Tívoli ha sido un éxito, y, en medio de las peripecias bohemias de la vida de escenario, Roberto y Estella gozarán de la alegría de vivir, mientras el príncipe Amadeo, en la soledad fría de su aristocrático palacio, llorará la ausencia del hijo querido, aunque su orgullo de raza no le permita transigir.

La empresa del «Gran Teatro Metropolitano» de Chicago, ha contratado la exclusiva para MIL REPRESENTACIONES de la célebre ópera del MAESTRO PUCCINI
MADAMA BUTTERFLY

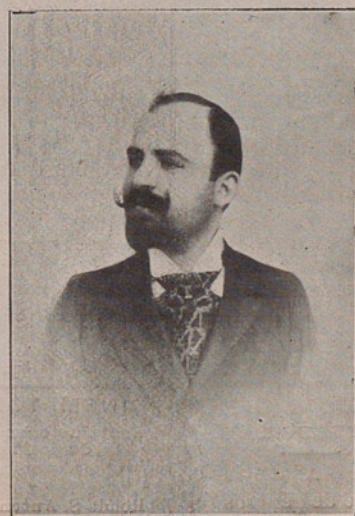
TENOR F. NUIBÓ

DEL TEATRO DE LA "GRAN ÓPERA" DE PARÍS



Retrato enviado expresamente desde París como recuerdo de simpatía, para el público de este teatro.

BARÍTONO RICARDO ACHILI



ARTISTA QUE ACTUA EN ESTE TEATRO

ANUNCIOS RAPIDOS

DIRECCIÓN: E. Gironés y Rubert, GRAN TEATRO DEL BOSQUE todos los días de 3 á 4 tarde — 15 céntimos línea

LA BANDA «EXCELSIOR» JUVENTUD MUSICAL

Para ajustes: M. Sancho
Calle Encina, n.º 5, 2.º (GRACIA)

DISPONIBLE

Sastrería LA TIJERA DE ORO
Trajes desde 25 á 95 pts. se
confeccionan en cuso preciso
en ocho horas.
Platería, 48, esquina á la de
Manresa.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Al principio de esta
página se indican el
precio y la dirección
:: de estos anuncios ::

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

OLD ENGLAND PELAYO, 11

Grandes existencias en
toda clase de géneros

AVISO: La empresa atenderá todas las quejas ó advertencias que el público le formule, bien sea respecto á los empleados, ó á otro asunto cualquiera del teatro.

FOTOGRAFÍA

::: J. GARCIA :::

San Pablo, entlo.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Ultramarinos y Comestibles — de — FRANCISCO BARGUÉS

Travesera y Torrente Olla

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

CINEMATÓGRAFOS Instalaciones y alquiler de películas.

FUSTER Y ALICART
Ronda S. Antonio, 11, pral.

Fijese en estos anuncios y verá como desea anunciar V. también

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Manufactura de bastones

ERSA "MAY PLOU",
CALLE DEL CARMEN, 20
** Precios de Fábrica **

DISPONIBLE

Anuncie Vd. y hará
excelente propaganda

DISPONIBLE

IMPRENTA

JOSE VALLS
Carmen, 20

DISPONIBLE

ISEÑORASI Salón de Peinar Postizos de todas clases y precios ENSEÑANZA COMPLETA en pocas lecciones

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Anuncie V. y encontrará los resultados.

DISPONIBLE

REPRODUCCIONES Artísticas é Industriales

ANTONIO HORTAL
ZINCOGRAFÍA, FOTOGRAFADO, ETC.
Villarreal, 48, entlo., 2.º

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

CERVEZA DAMM

es la mejor
Venta en todas partes